La matización asertiva en el artículo biomédico: una propuesta de clasificación para los estudios contrastivos inglés-español

Gustavo Mendiluce Cabrera y Ana Isabel Hernández Bartolomé
Universidad de Valladolid
gustavom@itbyte.uva.es

Resumen

Los matizadores asertivos han concitado gran atención por parte de los investigadores de lengua inglesa desde que Lakoff acuñara el término '*hedge*' en 1972. Lejos de aquel enfoque semántico, hoy día '*hedges*' y '*boosters*' sólo tienen sentido desde una perspectiva pragmática; es decir, no pueden estudiarse como un listado de formas léxicas limitadas, sino que es imprescindible contextualizarlas. Por otra parte, durante estos años también se ha pasado del predominio de su estudio en el discurso oral al discurso científico escrito. Pese a esta eclosión en inglés, la bibliografía española sobre el tema es muy reducida. De hecho, la mayoría de los trabajos sobre atenuantes redactados por autores de lengua española se limitan al análisis de textos ingleses. Además, en las contadas ocasiones en que utilizan textos españoles, redactan sus resultados en inglés. Así pues, atenuantes e intensificadores conforman una gran laguna terminológica y conceptual en nuestra lengua. Con el fin de llamar la atención sobre este territorio virgen presentamos en este trabajo una propuesta de categorización de estas unidades. Concretamente, nuestro objetivo es ofrecer una primera aproximación al estudio contrastivo inglés-español de los matizadores asertivos en el artículo biomédico, género que ilustrará la clasificación propuesta para ambas lenguas.

Palabras clave: artículo biomédico, matización asertiva, atenuantes, intensificadores

Abstract

Hedges and boosters in biomedical research papers: a classification proposal for English/Spanish contrastive studies

Utterance modifiers have aroused the interest of English linguists since Lakoff coined the term 'hedge' in 1972. Far from that first semantic approach, nowadays hedges and boosters are mostly studied from a pragmatic point of view. This means that these linguistic units should not be considered as a limited set of lexical forms, but rather as a contextual phenomenon. In addition, oral discourse has also given way to written scientific discourse along this time. Despite this boom

in English research, Spanish literature on this topic is extremely limited. In fact, most works on hedging written by Spanish authors merely analysed English texts. Furthermore, if they ever deal with Spanish texts, their results are usually rendered in English. Thus, hedges and boosters represent a terminological and conceptual gap in Spanish. To fill this gap, this paper proposes an attempt to classify these units. Particularly, our aim is to hint tentative guidelines for an English-Spanish contrastive study of utterance modifiers in the biomedical research article. This genre will illustrate our proposal for both languages.

Keywords: biomedical research article, utterance modifiers, hedges, boosters

Introducción: los matizadores asertivos

Proponemos aquí el término 'matizadores asertivos' para referirnos al conjunto de unidades lingüísticas que en inglés suelen recibir la denominación de '*hedges*' y '*boosters*' (Hyland, 1998b). Si bien más adelante ahondaremos en las cuestiones terminológicas y perfilaremos los aspectos conceptuales, hasta entonces tomaremos como punto de partida la siguiente definición: llamamos matizadores asertivos a las unidades lingüísticas que modulan –de ahí 'matizadores'– la fuerza semántica de los enunciados –de ahí 'asertivos'– del discurso, ya atenuándolas, ya intensificándolas. Así, 'tal vez' y 'sin duda' son dos ejemplos de matizadores discursivos: mientras el primero atenúa lo dicho introduciendo vacilación, el segundo transmite seguridad. De aquí se desprende la existencia de dos grandes grupos en que podemos dividir estos matizadores: atenuantes e intensificadores.

A continuación pasamos a explicar la necesidad de este tipo de investigaciones lingüísticas en un contexto científico y, por ende, presumiblemente objetivo y neutral como es el género del artículo biomédico original.

Necesidad de investigación

La Ciencia no puede escapar de un cierto grado de subjetividad e imprecisión, como han demostrado numerosos estudios de la sociología y de la retórica de la ciencia (Knorr Cetina, 1981; Gross, 1993). La Ciencia tiene por objeto la verdad, pero sólo puede conseguir verdades de limitada validez temporal: lo que hoy es verdad mañana puede no serlo como consecuencia del progreso. De ahí la provisionalidad de los datos científicos que exige una cautela en su exposición ante la comunidad científica. No en vano numerosos autores han puesto de manifiesto la vinculación de la incertidumbre con la Ciencia (Gilbert & Mulkay, 1984; Hyland, 1998a: 263; Salager-

Meyer, 2000: 179). Pero por otra parte, el científico ha de reivindicar la validez de su investigación. Surge, por tanto, un choque entre la defensa de la propia investigación y el respeto a la investigación ajena. Este conflicto de intereses contradictorios obliga al autor a realizar un proceso de negociación que tiene su reflejo lingüístico en la presencia de atenuantes e intensificadores en el discurso científico, especialmente en el artículo de investigación original. De este modo se atenúan las críticas a otros investigadores y se enfatizan los méritos de la propia investigación, o viceversa –según convenga–, pero siempre en una especie de «tira y afloja» que algunos han calificado de zigzag retórico (Mendiluce Cabrera & Hernández Bartolomé, 2005). En el caso del artículo biomédico –como cualquier otro artículo de investigación original– este zigzag se hace especialmente conspicuo en dos secciones: la Introducción y la Discusión, más persuasivas y personales que el resto.

Dejando a un lado la temática y pasando a una perspectiva más global, a pesar de su aparente oposición, atenuantes e intensificadores conforman un área de investigación de interés lingüístico desde varios puntos de vista. Así, por ejemplo, algunos autores (Grabe & Kaplan, 1997: 155) han señalado la convergencia semántica de ambas categorías. Otros, como Hyland (1998a: 352), defienden el mismo argumento pero en términos pragmáticos, y subrayan su importancia en la negociación y persuasión cognitiva propias de la redacción académica. Vassileva (2001: 86) también se ha sumado al estudio conjunto de ambas unidades. En su reciente estudio multidisciplinar de la realización lingüística de '*promotion*' y '*politeness*' en artículos de investigación, Lindeberg (2004: 65) examina "to what extent and in what way promotional steps are mitigated", para lo que tiene en cuenta, entre otras variables, '*boosts*' y '*hedges*'[1].

Si descendemos a un nivel individual, en inglés los '*hedges*' han venido suscitando una enorme atención desde hace más de tres décadas, de modo que la literatura sobre el tema es abundante. Bastante más escasas son las referencias sobre '*boosters*', siendo Hyland (1998b: 350, 353) uno de los autores más conocidos por la investigación de estas unidades en el discurso académico. En cuanto a la producción investigadora española, la bibliografía es mucho más escasa y a veces los autores sólo analizan el discurso inglés (Fortanet et al., 2001; Saz Rubio, 2001). En otras ocasiones, las referencias a los atenuantes se encuentran englobadas dentro de un concepto bastante más amplio, como es el de la discrepancia o confrontación académica, que Salager-Meyer (2001), a veces en colaboración con otros autores (2003), ha estudiado y contrastado ampliamente en el discurso médico inglés, francés y español.

Tan sólo muy recientemente parece haberse despertado un interés por el estudio de los atenuantes españoles *per se*; a este respecto, destacamos la importante aportación de Sonia Oliver del Olmo, quien, en su tesis (2004a) y en otros trabajos de investigación (2004b), ha analizado los atenuantes en artículos biomédicos y casos clínicos. Con todo, conocemos muy pocas publicaciones en lengua española que se ocupen de atenuantes e intensificadores en inglés y español en el discurso especializado. Una de ellas es un estudio exploratorio que se centra en el comportamiento de estas unidades en la Discusión de artículos biomédicos (Mendiluce Cabrera & Hernández Bartolomé, 2005); otra es un estudio exploratorio que analiza la interacción de estos parámetros con ciertos marcadores discursivos en la división secuencial de la Introducción de los artículos biomédicos (Mendiluce Cabrera & Hernández Bartolomé, 2004). Por último, es interesante también un trabajo que aúna el análisis de Introducciones y Discusiones en inglés y español de nativos y no-nativos (Mendiluce Cabrera, 2005).

Es indudable, pues, la necesidad de investigación sobre estas unidades por la escasez y limitaciones de los estudios mencionados.

Concretamente, la carencia es más palpable en el nivel escrito, ya que hasta hace una década la mayoría de los trabajos se limitaban al nivel oral, donde este tipo de modulaciones son más frecuentes. Además, curiosamente, algunos manuales de estilo recomiendan eliminar de la redacción modificadores de esta clase por considerarlos "the leeches that infest the pond of prose, sucking the blood of words" (Strunk & White, 1959: 73). Manuales de estilo científico más recientes insisten en los aspectos ortográficos (palabras fáciles de confundir), morfológicos (artículo, pronombres personales), sintácticos (concordancia entre sujeto y verbo, tiempos verbales) y léxico-semánticos (circunloquios, lenguaje sexista), pero no comentan nada sobre el uso de '*hedges*' y '*boosters*'. Así ocurre con manuales como CBE (1994), Yang (1997), AMA (1998) y Huth (1999).

Un manual más actual, como es el de Barrass (2002: 31), recomienda precaución con el empleo de palabras como '*obviously*' o '*surely*', "because they may introduce an assumption". También alerta del mismo peligro en el uso de expresiones tales como '*it is likely that*', '*so far as we know*' o '*tentative conclusions*', que algunos emplean cuando carecen de pruebas científicas (2002: 32). Wilkinson (1991: 451) va más allá y afirma que palabras como '*high*', '*almost*', '*approximately*', '*possible*', '*very*', '*certain*' o '*relative*' son "too weak and too imprecise for use in scientific writing".

Nos resulta un tanto ambigua la postura de Barrass en cuanto al énfasis. Por un lado, deja bien clara la importancia de jerarquizar la información y captar el interés del lector, sobre todo al principio y al final de cada apartado y párrafo. Sin embargo, por otro lado, insta a omitir, por considerarlas '*superfluous*', expresiones introductorias como '*First let us consider*', '*Secondly it must be noted that*' o '*In conclusion it must be emphasised that*' (Barrass, 2002: 82). Quizá lo que propone Barrass sea lo mismo que recomienda Wilkinson (1991: 464, 466, 482) cuando aboga por suprimir expresiones enfáticas por considerarlas ejemplos de verborrea, pues la mera inclusión de una afirmación supone que ésta es importante, ya que de lo contrario el autor no la mencionaría.

Otro destacado manual de estilo científico, aunque más bien circunscrito al ámbito biomédico, es el de Goodman y Edwards (1999: 20-21), quienes pasan de puntillas sobre el fenómeno de la atenuación, pero critican su uso tildándolo de '*obfuscation*' y, por ende, de una "malaise of medical writing". En cuanto al de Zeiger (2000), a pesar de su gran utilidad pedagógica en la explicación e ilustración de los objetivos y estrategias del artículo biomédico como ensamblaje orgánico de las distintas secciones que lo componen, no encontramos una presentación de los matizadores discursivos.

En líneas generales, los manuales de estilo científico-técnico en lengua española no se ocupan de la matización asertiva. Por el contrario, parecen preferir centrarse en los objetivos y contenido de las diferentes secciones del artículo de investigación, los errores lingüísticos más frecuentes (puntuación, acentuación, anglicismos, imprecisiones léxicas, solecismos, etc.), símbolos y abreviaturas. Es decir, los aspectos de corrección gramatical y técnica prevalecen con diferencia sobre las cuestiones de adecuación retórica. Sobre éstas, los consejos que se ofrecen suelen ser respetar las metas del lenguaje científico-técnico: claridad, concisión, precisión, neutralidad, etc. Al menos, así ocurre en los manuales de Medicina Clínica (1993), de Hernández Vaquero (1992) y de Puerta López-Cózar y Mauri Más (1996). En Bobenrieth Astete (1994: 63) sí se habla de la naturaleza más subjetiva y libre de la Discusión, y se insiste en la importancia de lograr un equilibrio entre los resultados objetivos de la investigación y las valoraciones y reflexiones que éstos merecen a los investigadores. Sin embargo, estos autores no ofrecen una amplia y clara muestra de recursos lingüísticos con los que conseguir dicho fin.

En su manual de estilo, Duque García (2000: 214-221) sí que trata lo que nosotros hemos denominado matización asertiva, pero desde la óptica de la modalidad,

limitada, además, al tipo epistémico, entendido éste como un recurso que los autores científicos emplean para verbalizar sus opiniones y juicios sobre la validez de las ideas presentadas. Dentro de la modalidad epistémica, la autora distingue, a su vez, entre: a) modalidad para expresar certeza y convicción, "bien porque el conocimiento del escritor no permite hacer una afirmación total, bien porque éste no desee exteriorizar un compromiso en un momento dado", e incluso por "motivos de cortesía" (2000: 215); y b) modalidad para expresar probabilidad o deducción razonable y posibilidad, «para expresar cierta cautela o duda sobre la información» y "como evasivas o expresiones no comprometedoras" (2000: 218). Juzgamos útil el recopilatorio léxico que ofrece la autora de cada categoría morfológica, pero echamos de menos un enfoque más discursivo y pragmático en el comentario de la modalidad.

El manual coordinado por Fortanet Gómez (2002: 22-23, 76, 172-173) es otra de las excepciones bibliográficas en español, al ocuparse de la atenuación retórica en diversas páginas. Bien es cierto que no se ahonda en este fenómeno, pero los autores lo definen e ilustran como un frecuente recurso estilístico en artículos de investigación de diversas disciplinas y explican su triple motivación matizadora, protectora y respetuosa, que se corresponde con una actitud de honestidad científica ante ciertas lagunas informativas, y de precaución y modestia por las posibles reacciones del resto de miembros de la comunidad científica. No obstante las importantes referencias y ejemplos ofrecidos, el manual relaciona este aspecto únicamente con la redacción en lengua inglesa. Tal omisión, aunque totalmente justificada por el objetivo del libro, explícito en el título, nos deja sin saber qué ocurre en español.

Por consiguiente, buena parte de los manuales, tanto en inglés como en español, no ofrecen una ayuda inestimable para los autores que han de hacer uso de esas estrategias retóricas, especialmente difíciles de dominar. Quienes más afectados se ven por esta falta de asistencia son, sin duda, los investigadores no-nativos, porque es muy probable que experimenten una transferencia negativa: es decir, que al escribir en inglés empleen recursos lingüísticos de su lengua materna que no se correspondan con las convenciones de la comunidad científica de lengua inglesa. Y esta transferencia negativa puede llevarles a cometer errores no gramaticales, sino pragmáticos y, por ende, mucho más difíciles de localizar y subsanar, pero igualmente graves en el plano de la comunicación. Algunos han apuntado tres focos de dificultad en el aprendizaje de los matizadores asertivos: la difícil distinción de estas categorías, su gran variedad de manifestaciones lingüísticas y su polivalencia semántica (Holmes,

1982: 10-11). No es de extrañar, pues, que, en ocasiones, artículos presentados a revistas internacionales sean rechazados por un empleo inadecuado de los matizadores asertivos. Por lo tanto, hay una clara necesidad de estudios contrastivos sobre el comportamiento de los atenuantes en distintas lenguas que ha sido expuesta por varios autores (Clemen, 1997: 243-244; Markkanen & Schröder, 1997: 14; Hyland, 1998a: 262). En el caso concreto del español esta necesidad es aún mayor, ya que la producción investigadora apenas ha comenzado.

Los atenuantes

Tradicionalmente, el inicio de la investigación de atenuantes se sitúa en 1972, cuando Lakoff acuñó el término '*hedge*'. Desde aquella fecha hasta hoy día se han multiplicado los estudios, con una gran diversidad de enfoques y autores que aún no ha desembocado en un consenso conceptual. Existen casi tantas aproximaciones a este fenómeno lingüístico como investigadores lo han abordado, de modo que en todos estos años no se ha llegado a unos criterios unificados. Sin embargo, sí podemos señalar, como hace Varttala (2001: 11), una tendencia importante: progresivamente, los atenuantes han dejado de entenderse desde una perspectiva semántica para observarlos en toda su dimensión pragmática.

En cuanto a la terminología, debemos señalar cierta oscilación. En inglés, '*hedge*' y '*hedging*' son las dos denominaciones más comunes con diferencia. No obstante, también se emplean otros términos, normalmente con pequeños matices conceptuales como ocurre con '*backgrounding terms*', '*compromisers*', '*downgraders*', '*downtoners*', '*mitigating expressions*', '*pragmatic devices*', '*softeners*', '*stance markers*', '*understatement*' y '*weakeners*' (Hyland, 1998a: 9; Varttala, 2001: 4). Algunos han llegado incluso a expresar la inadecuación semántica del término *hedge* por sus connotaciones negativas e incompletas (Skelton, 1997: 42-45). Sin embargo, en español el problema terminológico es mucho más grave, dada la falta de literatura ya señalada. Apenas se han sugerido algunas denominaciones, puesto que normalmente se ha optado por el préstamo (Piqué Angordans, 2002: 22). Entre las propuestas encontramos 'matizadores', 'atenuantes retóricos', 'escudos lingüísticos', 'partículas mitigadoras' y 'expresiones atenuativas'. Nosotros preferimos quedarnos con 'atenuantes' (asertivos), sugerida por Haverkate (1994: 209) como traducción de *hedge* por parecernos más precisa y menos ambigua que las demás.

Curiosamente, aunque los atenuantes se han estudiado en diversos contextos académicos, como son el económico, el jurídico, el científico, etc. (Fortanet et al., 2001: 243), el lenguaje médico es el que parece haber concitado mayor atención, pues desde la década de 1980 (Prince et al., 1982) y de 1990 (Salager-Meyer, 1994) hasta hoy día (Mendiluce Cabrera & Hernández Bartolomé, 2004 y 2005; Oliver del Olmo, 2004a y b; Mendiluce Cabrera, 2005) han sido frecuentes los análisis aplicados al discurso médico, bien escrito, bien oral. Y si afinamos aún más, podríamos afirmar que dentro de la medicina ha sido el artículo biomédico original uno de los géneros más estudiados, si no el que más. Quizá pueda explicarse este hecho por la privilegiada situación de que siempre ha gozado el lenguaje científico dentro de los lenguajes especializados; a su vez, dentro del lenguaje científico, puede que el médico –por sus amplias repercusiones sociales– haya sido el que mayor interés ha tenido para los investigadores. La importancia del artículo biomédico original queda manifiesta al ser el vehículo de la investigación biomédica internacional por excelencia.

Ya hemos apuntado antes que hay numerosos autores que han hecho hincapié en la dificultad que entraña acotar conceptualmente estas unidades y la consiguiente falta de consenso (Crompton, 1997: 280-281; Lewin, 1998: 89, 93). No es nuestra intención revisar aquí los diversos enfoques de los principales estudios sobre atenuantes, labor que han hecho magníficamente autores como Clemen (1997), Crompton (1997) y Varttala (2001). Lo que sí haremos es formular una propuesta definitoria y clasificatoria para un análisis de estas unidades en el artículo biomédico inglés y español. Para nosotros, 'atenuante asertivo' es "toda unidad lingüística, simple o compleja, al servicio de la atenuación asertiva que añada incertidumbre, duda, imprecisión o vaguedad al discurso" (Mendiluce Cabrera & Hernández Bartolomé, 2005). Ahora bien, una definición como ésta necesita concretarse en una serie de categorías determinadas, pues de lo contrario corremos el riesgo de teorizar y ofrecer propuestas como la de Prince et al. (1982), que Skelton (1988: 38) ve como "sustainable only in the abstract". Si lo que de veras pretendemos es poder aplicar el concepto de matizadores a un análisis pragmático, vemos necesario establecer una tipología de atenuantes. Por supuesto, esta tarea también conlleva sus dificultades. Como muy bien han señalado Quirk et al. (1985: 589-590), los matizadores no son una clase cerrada de unidades lingüísticas, sino que cualquier clasificación siempre será orientativa. En primer lugar, porque reducimos la naturaleza gradual de estas unidades a categorías estancas; en segundo lugar, porque una misma unidad puede desempeñar al mismo tiempo varias funciones (Varttala, 1999: 181); y finalmente, porque su empleo varía con el usuario. A pesar de la importancia de estos

tres factores –el escalar, el polivalente y el subjetivo– que ponen en tela de juicio cualquier intento de clasificación, hemos de tener en cuenta que en nuestro análisis esta variabilidad queda minimizada. Primeramente, porque nuestra propuesta está diseñada partiendo de una comunidad discursiva específica: los cardiólogos. Además, nos centramos en un único género discursivo: el artículo biomédico original. Por último, el problema de la multifuncionalidad lingüística tratamos de compensarlo mediante un estudio pragmático contextual de cada unidad. Así pues, teniendo en cuenta estas restricciones, expondremos acto seguido nuestra propuesta de clasificación. Para ilustrar en qué consiste cada una de nuestras categorías, las definiremos brevemente y daremos algunos ejemplos en español y en inglés extraídos de artículos de revistas de cardiología[2].

Clasificación de atenuantes

1. Expresiones aproximativas. En esta categoría se incluyen aquellas expresiones que transmiten la idea de aproximación sin exactitud; suelen estar relacionadas, por tanto, con datos numéricos:

   [REC-06] La frecuencia de aplicación de esta técnica [es] de alrededor del 7%.

   [JACC-04] These patients were more than twice as likely to die as those patients with a normal WBC count (defined as 6 to 12) and almost three times as likely as those with a low WBC count (defined as <6).

   Nótese cómo en ambos ejemplos las expresiones aproximativas no transmiten la precisión numérica tradicionalmente atribuida a la Ciencia, pero sí contribuyen a destacar la cantidad que les sigue. Lo mismo sucede en los siguientes ejemplos, donde dichas expresiones impiden conocer la cifra exacta, pero, al redondearla, facilitan la asimilación del dato numérico:

   [REC-03] En el año 1981, en la población española había poco más de 2,6 millones de personas con edad igual o superior a 70 años, lo que suponía sólo un 7% de la población.

   [JACC-02] In the US alone, there are approximately 850,000 hospital admissions for unstable angina annually.

2. Expresiones epistémicas. A esta categoría pertenecen las expresiones vinculadas a la idea de probabilidad o posibilidad:

[JACC-06] Patients receiving invasive therapy had lower risk features on presentation, perhaps as a result of physician bias, and received better medical therapy, perhaps as a result of specialist care.

En este apartado se incluyen también los verbos auxiliares modales (*can, may, could, might*...), tradicionalmente asociados a la mitigación asertiva:

[JACC-02] The retrospective application of the AHCPR guidelines to data present in the medical record may or may not be as accurate as prospective use of these guidelines.

De hecho, una de las lagunas de investigación de este campo ha sido identificar la atenuación únicamente con la modalidad epistémica (Hyland, 1998a: 185; Duque García, 2000: 214). Esto se debe a la extraordinaria importancia que en la lengua inglesa tiene este tipo de verbos para expresar los distintos grados de la escala de probabilidad. Sin embargo, en español, aunque existentes y ciertamente utilizados, no son tan comunes, por lo que suele recurrirse con más frecuencia a un amplio abanico de recursos lingüísticos para expresar esta misma categoría, como los adjetivos:

[REC-01] Uno de los mayores problemas que aparecen al estudiar en la práctica clínica diaria el posible efecto de la isquemia previa al infarto sobre el tamaño de la necrosis es la propia definición de isquemia preinfarto.

los adverbios:

[REC-03] […] aunque este proceder exige cierta infraestructura, quizá no disponible en todos los hospitales de nuestro medio.

a veces combinados con el subjuntivo, modo verbal casi inexistente en lengua inglesa, pero muy importante en español por el matiz de imprecisión que transmite:

[REC-05] [...] aunque se podría especular que con una muestra de mayor tamaño estas diferencias posiblemente pudieran hacerse significativas.

3. Expresiones hipotéticas. Son expresiones y construcciones relacionadas con casos especulativos, como las oraciones con valor condicional. La siguiente

oración muestra cómo la Ciencia se construye a partir de hipótesis cuya validez depende de los hechos o descubrimientos:

[REC-07] La elevación del ST en aVR se ha atribuido a la isquemia transmural de la zona basal del septo, hipótesis apoyada por el hallazgo de que los pacientes con lesión proximal a D1 muestran elevación del ST en aVR.

Las expresiones de este tipo son tan frecuentes en inglés que encontramos también casos de conversión gramatical en que el sustantivo '*hypothesis*' ha dado lugar al verbo '*hypothesize*', de uso corriente con modales condicionales como '*would*':

[JACC-07] We hypothesized that the same would be true of unstable angina (UA)/non-ST-segment elevation MI (NSTEMI), and we also hypothesized that this would be independent of elevation of other inflammatory or myonecrosis markers.

En cambio, en español suele recurrirse a otros verbos para expresar la formulación de hipótesis; es el caso de la siguiente oración:

[REC-05] Se ha especulado que la infección crónica podría estimular la existencia de inflamación local y general, con lo que podría contribuir a la progresión de la arteriosclerosis y a la vulnerabilidad de la placa.

Como puede observarse, la hipótesis léxica verbal ('especulado') se combina con el tiempo condicional ('podría'), que se muestra idóneo para este tipo de atenuación, al igual que ocurría con '*would*' en inglés.

En el siguiente ejemplo vemos con qué cautela exponen los autores las ventajas de su investigación, que explican con un tono hipotético marcado por el '*if*' inicial y mediante el persistente uso de modales epistémicos como '*could*' y '*may*'. Así pues, la oración ilustra perfectamente cómo se combinan dos tipos de atenuantes para realizar una misma función.

[JACC-02] If it could be shown that risk stratification based on clinical (AHCPR) criteria correlates with angiographic coronary disease in addition to prognosis, this could provide a useful method for determining which patients with unstable angina may be suitable for early coronary intervention.

4. Limitaciones de investigación. Siguiendo a Hyland (1998a: 141-148), la expresión de limitaciones de investigación también forman parte de los atenuantes, pues restringen la fuerza de las afirmaciones por la subjetividad, el desconocimiento o la necesidad de estudios posteriores:

[REC-03] En caso de imposibilidad física, otras formas de pruebas de estrés no invasivas pueden suplir a la anterior en aquellos pacientes que no puedan realizarla, aunque este proceder exige cierta infraestructura, quizá no disponible en todos los hospitales de nuestro medio.

En este caso, se observa cómo se minimiza la limitación informativa del estudio mediante el empleo de una expresión epistémica como es el adverbio de duda 'quizá'. Mientras el ejemplo en español muestra una falta de datos expresada por medio de una negación, otro modo de formular las limitaciones es de manera afirmativa, como vemos en inglés:

[JACC-05] The beneficial effects of more aggressive medical therapy in these patients should be further evaluated.

Ambos ejemplos demuestran que la expresión lingüística de las limitaciones de un estudio varía enormemente en su manifestación léxica; es decir, la intención comunicativa es una, pero su realización formal es muy diversa, por lo que el contexto es particularmente decisivo para la identificación de esta clase de atenuantes. Veamos algunos ejemplos más:

[REC-02] […] lo cual introduce un sesgo crucial a la hora de interpretar sus resultados.

En esta ocasión se trata de una limitación metodológica ('sesgo') que influye en la valoración de los resultados, que son 'interpretados', lo que introduce el elemento de valoración personal.

[JACC-06] Several important measures of patient outcome were either not collected or not available for inclusion in this study.

La oración anterior ilustra la existencia de lagunas informativas en la investigación, es decir, ausencias de datos que, o bien no eran accesibles, o bien

simplemente no se recogieron. Por último, nos encontramos con una limitación de tipo subjetivo, ya que no existe un consenso conceptual entre los distintos autores que definen una enfermedad, lo que dificulta su pronóstico:

[JACC-02] Determining the prognosis of patients with unstable angina is hampered by a wide variation in the definition of unstable angina, duration of follow up and treatment differences.

5. Expresiones indeterminadas. Incluimos aquí las palabras y sintagmas que añaden indeterminación y reducen o anulan cualquier compromiso firme con lo que se enuncia:

[REC-05] Por otro lado, hay datos publicados que sugieren que ciertas infecciones bacterianas o virales podrían iniciar el proceso inflamatorio.

Resulta interesante advertir que en estos casos la falta de precisión emana precisamente del prurito científico de precisión. Dicho de otro modo, la exhaustividad de los autores científicos les lleva a no asegurar aquellos hechos de cuya veracidad no existen pruebas suficientes (Salager-Meyer, 1994: 151). De ahí que a una laguna cognitiva le corresponda en el plano verbal una falta de fuerza semántica, que en muchas ocasiones representa el verbo 'sugerir', del que se abusa tanto en español como en inglés (Navarro 2000: 489).

[JACC-02] As such, early identification of patients with unstable angina and significant CAD may be important, since these patients appear to be most likely to benefit from an early invasive strategy leading to coronary revascularization.

La oración anterior es una nueva muestra de la gran capacidad de combinación e integración discursiva de las expresiones epistémicas ('*may*' y '*likely*') para potenciar la fuerza de otros tipos de atenuantes; en este caso, las expresiones indeterminadas. Estas expresiones –entre las que también se incluyen otras similares como 'aparentemente', 'parece', '*seem*' o '*tentative*'– no comprometen al emisor y le permiten distanciarse del enunciado, cuya veracidad queda indeterminada, sin corroborarse ni negarse:

[REC-03] Sin embargo, […] no parece haber discriminación con el uso de antitrombóticos, frecuente, por otra parte, en otros estudios.

[JACC-01] A number of previous studies have evaluated the prognostic capacity in cTnI in patients with suspected ischemic syndromes but no elevation of CK-MB.

6. Despersonificación de la investigación: A esta categoría pertenecen las construcciones o palabras que eliminan la presencia del científico en la investigación, cuyos procesos parecen realizarse por sí solos:

[REC-06] Pocos estudios han descrito el curso clínico y las características de los pacientes con IAM sometidos a VM, así como la existencia de factores que pueden explicar la necesidad de su empleo.

[JACC-03] Our study demonstrates that, of patients presenting to an ED with chest pain, those with AMI have higher numbers of circulating MPA than those without AMI.

Los anteriores ejemplos muestran cómo los investigadores biomédicos recurren a menudo a la figura retórica de la prosopopeya para dotar de propiedades tan humanas como el raciocinio a objetos inanimados como los factores o los estudios. De esta forma, las conclusiones parecen desprenderse por sí solas de un modo evidente y puramente objetivo, sin que se necesite la mediación subjetiva del investigador.

Otro recurso relativamente frecuente en inglés es el empleo de la voz pasiva para acentuar esa despersonificación y distanciamientos narrativos que, al parecer de algunos, dota de mayor rigor científico al discurso:

[JACC-06] An excess of deaths was noted in patients presenting with >12 h of chest pain since symptom onset, and statistically uncertain overall mortality benefit was seen for those presenting at 13 to 18 h.

A diferencia del inglés, la lengua española no se sirve tan habitualmente de esta construcción, sino de la pasiva refleja, que igualmente sirve para relatar de forma impersonal acciones realizadas por los propios investigadores que firman el artículo:

[REC-04] Aunque el registro de pacientes se llevó a cabo sin límite de edad, se han presentado en este trabajo únicamente los resultados correspondientes a los menores de 75 años.

7. Negación de intensificadores. Sin caer en el error de dividir todas las unidades lingüísticas en atenuantes e intensificadores, la negación de ciertos intensificadores será considerada un caso de atenuación. En unos casos la negación se realiza a nivel oracional, tanto en inglés como en español:

[REC-04] No hay evidencia concluyente de beneficio a partir de las 12 h.
[JACC-07] This hypothesis was not supported by our data […].

En otras ocasiones, en cambio, los autores prefieren la negación morfológica por medio de prefijos:

[JACC-05] However, it is uncertain whether it remains predictive once angiographic findings are considered.

o la negación de una palabra concreta, en este caso, un adverbio:

[REC-03] A la disminución de las cifras totales de colesterol puede colaborar la existencia de otros procesos patológicos, no totalmente caracterizados.

Los intensificadores

A pesar de ser dos caras de la misma moneda –la matización asertiva–, atenuantes e intensificadores han recibido muy distintos grados de atención, en perjuicio de éstos últimos. Entre los autores que se han ocupado de ambas categorías conjuntamente destacamos a Holmes (1982, 1984, 1990), Hyland (1998b, 2000) y, más recientemente, Vassileva (2001). La primera pasó de hablar de '*doubt*' y '*certainty*' a referirse a '*attenuation*' y '*boosting*', más en línea con los otros dos autores, que prefieren '*hedges*' y '*boosters*'. Aunque los tres coinciden en la consideración conjunta de atenuantes e intensificadores, difieren en su aproximación lingüística: mientras Holmes aborda su estudio desde la teoría de los actos de habla –para ella son estrategias que aumentan o disminuyen la fuerza ilocutiva–, para Hyland y Vassileva estas unidades forman parte de un proceso retórico de negociación cognitiva.

Al igual que hicimos con los atenuantes, a continuación formularemos nuestros criterios definitorios y tipológicos de los intensificadores asertivos. Denominamos 'intensificador asertivo' a «toda unidad lingüística, simple o compleja, que refleje intensificación asertiva en el texto», es decir, un aumento intencionado de "la fuerza semántica del enunciado para facilitar que la audiencia estime relevante la información presentada. La intensificación asertiva permite que las contribuciones de los autores parezcan interesantes, relevantes o incluso cruciales" (Mendiluce Cabrera & Hernández Bartolomé, 2005). Al contrario de lo que ocurría con los atenuantes, donde abundaban las clasificaciones, no conocemos una taxonomía o una serie de criterios que sean más específicos que una mera definición general. Por lo tanto, seguidamente expondremos las categorías que hemos establecido, ejemplificadas con algunas oraciones en ambas lenguas.

Clasificación de intensificadores

1. Expresiones de certeza. Son expresiones que indican certeza, convicción o seguridad:

   [REC-03] A la disminución de la frecuencia de tabaquismo como factor de riesgo en los pacientes de edad avanzada colabora <u>con toda seguridad</u> la reducción de la frecuencia del hábito tabáquico entre los individuos de mayor edad, pero probablemente también que muchos fumadores han sucumbido antes a la enfermedad.

   [JACC-04] Others also <u>confirmed</u> these findings.

   Mediante este tipo de expresiones, entre las que también se incluyen 'evidente' o '*certainly*', los autores se comprometen al máximo con la veracidad de las afirmaciones que hacen. Veamos algún otro ejemplo:

   [REC-01] El porcentaje de mujeres fumadoras y ex fumadoras es en nuestra muestra del 10,3% y del 2,6%, <u>claramente</u> inferior a los porcentajes de los varones: el 47,9% y el 34,3%.

   [JACC-02] In 1994, the Agency for Health Care Policy and Research (AHCPR) published a <u>definitive</u> guideline for the diagnosis and management of unstable angina.

Como se observa en las anteriores oraciones, los autores reservan esta clase de intensificadores para los casos donde la afirmación viene avalada por una patente evidencia informativa –como la enorme diferencia porcentual, evidente incluso para el lego en estadística–, o por el carácter oficial, riguroso e institucional que se presume a las pautas publicadas por la AHCPR. Así pues, en principio parece poco probable que esta clase de intensificadores sea una de las más frecuentes en artículos biomédicos.

2. Expresiones de empirismo. Incluimos aquí expresiones –predominantemente formas verbales– que indican objetividad científica y, en consecuencia, un matiz de convencimiento. Para darnos cuenta de la importancia del contexto, observemos la diferencia entre el primer par de oraciones, donde la forma verbal subrayada sí es un intensificador,

[REC-02] La mayor parte de los estudios que han demostrado la utilidad pronóstica de la PE se han realizado en poblaciones de pacientes con cardiopatía isquémica.

[JACC-03] Moreover, adherence of platelets to monocytes has been shown to regulate various monocyte actions.

y el segundo par de oraciones, donde los verbos 'demostrar' y '*to show*' son sinónimos de 'registrar' y '*to display*', y por ello, no funcionan como intensificadores:

[REC-02] La evaluación prospectiva de los pacientes de nuestro estudio con PE de bajo riesgo demostró una baja mortalidad (2%) al año de seguimiento.

[JACC-03] Once fixed, the samples are stable for up to 48 h (data not shown).

3. Expresiones de necesidad u obligación. Suelen ser adverbios, adjetivos o verbos –como 'independientemente', '*obligatory*' o 'tener que'– que eliminan cualquier posibilidad de duda por expresar que sólo existe una opción viable.

[REC-03] No ha sido objetivo de nuestro estudio valorar si la limitación en el uso de procedimientos diagnósticos y terapéuticos en el anciano ha sido sólo por «prudencia» (mayor comorbilidad, peores resultados, más complicaciones y más mortalidad) o también ha intervenido alguna forma de discriminación por razón de la edad (desviación de los recursos, necesariamente limitados, hacia la población más joven).

[JACC-05] To exclude this possibility, the predictive value of CRP must be adjusted.

El valor intensificador de esta clase de expresiones radica en que no dejan ningún atisbo de duda sobre la acción o cualidad a la que modifican. Son, pues, similares a las del tipo 1, en tanto que representan el máximo grado de compromiso asertivo por parte de los autores.

Es interesante señalar que el inglés tiende a expresar esta categoría mediante verbos modales; si antes era '*must*', ahora ofrecemos un ejemplo con '*should*'.

[JACC-06] Patients presenting with acute ST elevation myocardial infarction (AMI) and ST-segment elevation on their initial electrocardiogram (ECG) should be considered for reperfusion therapy.

Aunque posibles en español, tales formas verbales se emplean menos que los adverbios y los adjetivos a la hora de formular la idea de necesidad:

[REC-07] El amplio y beneficioso empleo de la terapéutica de repercusión en el infarto agudo de miocardio (IAM) hace imprescindible la localización de la lesión responsable antes del tratamiento.

4. Expresiones de importancia. Aquí también seguimos a Hyland (1998b: 370), argumentando que las palabras o expresiones que subrayen la importancia de un hecho constituyen una jerarquización informativa y, por lo tanto, intensifican los puntos clave para el lector.

[REC-01] Nuestro estudio es el primero en encontrar una interacción significativa entre el consumo de sulfonilureas y la presencia de AP.

[JACC-07] To our knowledge, this is the first study to look at both CRP and WBC counts in such patients.

En los ejemplos anteriores queda clara la dependencia del contexto para identificar 'primero' y '*first*' como intensificador. En este contexto, dichas palabras ponen de relieve la importancia de un descubrimiento científico inédito; recordemos que el artículo biomédico es ante todo un género de investigación original. Es evidente que estas mismas palabras en otro contexto no cumplirían

necesariamente la misma función discursiva. Sin embargo, existe otro tipo de expresiones de importancia cuya carga semántica es tal que apenas dependen del contexto. Así sucede, por ejemplo, con la siguiente oración:

[JACC-02] The evaluation and management of patients with unstable angina is an important clinical issue; in the U.S. alone, there are approximately 850,000 hospital admissions for unstable angina annually.

El adjetivo '*important*' pone de manifiesto por sí solo la relevancia clínica del tratamiento y evaluación de pacientes con angina inestable. Lo mismo ocurre en el siguiente ejemplo, en el que el verbo subrayado indica al lector que esa información es de interés:

[REC-06] Sin embargo, es de destacar la falta de referencia en distintos registros hospitalarios de IAM y de la independencia de VM en pacientes con IAM.

Resulta curioso observar que ese tipo de expresiones, que, como hemos visto, muchos manuales normativos recomiendan evitar o emplear con mucha cautela, son bastante frecuentes en el género del artículo biomédico. Existe, pues, una considerable distancia entre la teoría y el uso real.

5. Expresiones de grado máximo. Son lo que Quirk et al. (1985) denominan *maximizers*. Ejemplos de este tipo de expresiones son palabras como 'completamente', '*fully*' o '*absolutely*', si bien los superlativos suelen ser los casos más evidentes:

[REC-02] En los pacientes con más de un evento sólo se consideró el más grave.
[JACC-07] An elevated WBC count may help identify patients who would benefit the most from these interventions.

Puede llamar la atención al lector que también hemos considerado expresiones de grado máximo algunas que son negativas, como la siguiente:

[REC-02] Sin embargo, ninguno de los pacientes del estudio había sido sometido a revascularización percutánea o quirúrgica durante los 6 meses precedentes.

Pese a que parezca una opinión controvertida, nosotros pensamos que el empleo de 'ninguno' en la frase anterior enfatiza una idea que podría formularse con una simple negación del verbo: 'Sin embargo, los pacientes del estudio no habían sido sometidos [...]'. En cualquier caso, las afirmaciones de grado máximo son mucho más frecuentes que las negaciones y, como hemos dicho, no siempre se ven representadas por un superlativo; a continuación presentamos un caso con determinantes y un adverbio (cuya carga intensificadora se ve matizada por la atenuante '*almost*'):

[JACC-07] A WBC count is available in every hospital and, as part of the complete blood count, is it almost universally assayed in all patients presenting with ACS.

6. Expresiones de grado alto. Son lo que Quirk et al. (1985) denominan *boosters*.

[REC-02] El presente estudio fue diseñado [...] según unos criterios aceptados ampliamente en nuestro medio.

[JACC-03] New ST-segment elevation on the surface electrocardiogram is highly suggestive of AMI, but the prevalence of AMI may be as low as 20% among patients with new or dynamic ST-segment depression or T-wave inversion.

Conviene realizar aquí una precisión, relativa a la decisiva importancia que tienen el contexto y los conocimientos especializados a la hora de identificar este tipo de expresiones. De este modo, '*high*' en algunos contextos puede no ser un intensificador: imaginemos que los autores han encontrado '*high values of HDL*'; en este caso, se estarían refiriendo a una serie de valores muy concretos que cualquier especialista conoce, de ahí que no nos encontraríamos ante un caso de intensificación.

Veamos dos ejemplos claros que ilustran de forma más evidente el empleo de expresiones de grado alto:

[REC-05] En la mayoría de los estudios citados anteriormente se ha utilizado una técnica muy sensible de inmunoanálisis para la detección de PCR.

[JACC-06] The time to administration of fibrinolytic therapy is a major factor in reducing mortality, with a degree of benefit decreasing sharply when >12 h of chest pain is present.

Nuevamente, se trata de palabras que, sin representar el máximo de una escala, indican un lugar situado entre éste y el punto medio. Nuevamente, se trata de palabras que los manuales de estilo cuestionan por su carácter indefinido pero que la práctica muestra con mucha frecuencia.

7. Enfatizadores. A esta categoría pertenecen las expresiones que resaltan el enunciado, bien sea por exclusión o por inclusión, como en los ejemplos:

[REC-03] No obstante, incluso a estas edades avanzadas persiste una tasa de fumadores activos del 11% (figura 1).

[JACC-02] Indeed, most patients who were low risk had normal coronary angiograms or mild CAD, whereas only 14.5% of high risk patients had insignificant CAD.

[REC-05] La IgG frente a C. pneumoniae sólo resultó positiva en el 73% de los pacientes con enfermedad coronaria (SCA y SCE) […].

Una prueba del valor intensificador de estas expresiones es que su omisión no altera el significado básico de la proposición o sintagma al que pertenecen, pero sí elimina una información pragmática crucial, como es la actitud de los autores hacia el contenido semántico del enunciado.

Por último, cabe señalar un tipo de expresiones enfatizadoras inclusivas correlativas, como son '*both... and*' y '*not only... but (even)*', que resaltan los términos que coordinan:

[JACC-05] Thus, CRP may be useful both in determining risk category and in guiding therapy, not only in those without angiographic evaluation but even in the presence of quantitative assessments of anatomic CAD.

Negociación académica

Expuesta la clasificación de atenuantes e intensificadores, presentamos a continuación la figura 1 que recoge el conjunto de nuestra propuesta tipológica:

MATIZADORES ASERTIVOS	
Atenuantes	**Intensificadores**
Expresiones aproximativas	*Expresiones de certeza*
Expresiones epistémicos	*Expresiones de empirismo*
Expresiones hipotéticas	*Expresiones de necesidad u obligación*
Limitaciones de investigación	*Expresiones de importancia*
Expresiones indeterminadas	*Expresiones de grado máximo*
Despersonificación de la investigación	*Expresiones de grado alto*
Negación de intensificadores	*Enfatizadotes*

Figura 1. Propuesta de clasificación de atenuantes e intensificadores.

Asimismo, vamos a mostrar cómo ambas categorías no son independientes, sino que es precisamente su harmoniosa combinación la que ayuda a redactar un discurso equilibrado. No olvidemos que atenuantes e intensificadores son igualmente necesarios en el proceso de negociación académica que tiene lugar entre autores y lectores en cualquier artículo biomédico.

No obstante, su abanico de posibilidades es muy amplio como consecuencia de la riqueza de matices que pueden presentar, como hemos expuesto a lo largo del artículo. En algunos casos, el atenuante mitigará la rotundidad de los enunciados, como ocurre en la siguiente oración:

[REC-05] En resumen, a pesar de las limitaciones se puede concluir razonablemente que los datos expuestos con anterioridad sugieren que: [...]

Resulta interesante observar cómo en apenas dos líneas se dan cita numerosos matizadores asertivos. Por un lado, tenemos los atenuantes representados en la exposición de limitaciones ('limitaciones'), expresiones indeterminadas ('sugieren') y en la despersonificación de la investigación ('datos [...] sugieren'), porque los que sugieren no son los autores, sino los propios datos. Por otro lado, tenemos la presencia de un intensificador de empirismo ('concluir'), reforzado además por un adverbio ('razonablemente') que subraya la objetividad científica del verbo. La oración ilustra cómo los autores combinan hábilmente atenuantes e intensificadores para exponer su conclusión con prudencia.

Otro buen ejemplo de la importancia que tiene su adecuada combinación en el artículo biomédico podría ser el expuesto a continuación:

[JACC-02] As such, early identification of patients with unstable angina and significant CAD may be important, since these patients appear to be most likely to benefit from an early invasive strategy leading to coronary revascularization.

Los autores exponen una idea que consideran '*important*', pero para evitar ir demasiado lejos en sus afirmaciones, a falta quizá de otros estudios que ratifiquen su conclusión, eliminan la rotundidad y seguridad, que sustituyen por un tono de indeterminación ('*appear*') y posibilidad ('*may*' y '*likely*'), ésta última potenciada por medio del superlativo '*most*'. Se trata, pues, de mantener un difícil equilibrio entre la defensa de la investigación propia y el respeto a la ajena, siendo consciente, al mismo tiempo, de los puntos fuertes débiles de ambas.

En algunos casos, interesa centrarse en las limitaciones de otros estudios, para lo cual no se escatiman medios:

> [REC-01] Algunos, incluso los más recientes, son retrospectivos, otros fueron diseñados con un fin distinto al de evaluar el efecto de la AP, el método de determinación del tamaño del infarto ha sido muy variado, algunos carecen de enfermos suficientes como para establecer conclusiones definitivas, y aún más importante, difieren entre sí en la definición de AP.

Se utilizan enfatizadores ('incluso', 'aún'), expresiones de importancia ('importante') y de grado máximo ('los más') para resaltar las deficiencias de la investigación anterior. Por contra, se niegan intensificadores como 'definitivas' y 'determinación', se habla de diferencias teleológicas (fin 'distinto'), metodológicas (método 'variado') y conceptuales (las definiciones de AP 'difieren'), al tiempo que se habla de carencias ('carecen').

En cambio, en otros casos el intensificador refuerza la cautela científica propia, como ocurre en el siguiente ejemplo:

> [JACC-01] One must maintain some caution in extrapolating our data on patients with evidence of ischemic heart disease to more heterogeneous populations with chest symptoms.

De nuevo, los investigadores biomédicos combinan expresiones indeterminadas ('*some*') y limitaciones ('*caution*') con intensificadores; en este caso, con expresiones de obligación ('*must*') y empirismo ('*evidence*'). De nuevo, la omnipresente prudencia científica. Dicha prudencia es un respeto necesario hacia los demás miembros de la comunidad discursiva, a quienes no se puede imponer unas conclusiones definitivas,

ya que siempre se debe dejar abierta la posibilidad del debate, rasgo comunicativo esencial de la comunidad discursiva. Complementariamente, los autores también han de reclamar la importancia de sus hallazgos. Este difícil pero imprescindible equilibrio entre el respeto a los demás y la autoafirmación es el proceso retórico en que se sostiene la negociación académica. Y es en su realización donde atenuantes e intensificadores desempeñan un papel fundamental, directamente relacionado con la función interpersonal del lenguaje, contemplando el discurso científico en su faceta más social:

> Hedges and boosters therefore draw attention to the fact that statements don't just communicate ideas, but also the writer's attitude to them and to readers (Halliday 1978). [...] They also represent a major contribution to the social negotiation of knowledge and writers' efforts to persuade readers of the correctness of the claims, helping them to gain community acceptance for their work as a contribution to disciplinary scholarship and knowledge. (Hyland, 1998a: 352)

Reflexiones finales

La investigación de los matizadores asertivos en la redacción académica científica sólo tiene sentido si entendemos la Ciencia desde una perspectiva socio-constructivista, es decir, admitiendo que el progreso de la Ciencia se basa en su dimensión comunicativa. Dicho de otro modo, los científicos construyen explicaciones racionales que argumentan persuasivamente ante los miembros de la comunidad científica. El concepto de comunidad discursiva de Swales es clave para esta concepción de la comunicación científica.

Partiendo de la postura anterior, el análisis de los matizadores asertivos puede revelar datos de gran interés en diversas esferas cognitivas, en las que nos podemos plantear, entre otros, los siguientes interrogantes:

- la retórica de la ciencia: ¿cómo se verbaliza la Ciencia?;
- la argumentación: ¿qué mecanismos de persuasión utilizan los autores científicos?;
- la retórica contrastiva: ¿sucede lo mismo en todas las lenguas?;

- la cortesía verbal: ¿cómo se negocia con los miembros de la comunidad discursiva? ¿Cómo se muestra acuerdo y desacuerdo? ¿Cómo se expresa el respeto hacia los demás investigadores?; y

- la enseñanza de lenguajes especializados: dentro de esta última área de investigación, pensemos lo importante que sería contar con esos datos a la hora de enseñar los géneros discursivos, como el artículo biomédico. La descripción podría completarse con el estudio combinado de atenuantes e intensificadores, que tiene razón de ser desde el punto de vista lingüístico y contribuye a una caracterización más completa del discurso escrito.

  Este tipo de estudios debe realizarse con un enfoque pragmático, donde el contexto sea primordial para el análisis. En una fase ulterior, la lingüística de corpus podría aportar las herramientas necesarias para estudiar la fraseología de las unidades más frecuentes mediante la extracción de colocaciones. En esa misma línea didáctica las concordancias también podrían ser útiles para familiarizar a los alumnos con la variedad y el comportamiento de los matizadores asertivos mediante el comentario de ejemplos extraídos de textos reales.

Sin embargo, para llegar a esas aplicaciones es requisito imprescindible previo la adquisición de una metodología de trabajo descriptivo. En este artículo hemos puesto de manifiesto la gran importancia de los matizadores asertivos en el artículo biomédico original, pero al mismo tiempo ha destacado la enorme escasez de investigación en lengua española. El estudio contrastivo inglés-español de atenuantes e intensificadores se revela como un territorio casi virgen a la espera de exploradores intrépidos que descubran los intrincados vericuetos de la matización asertiva en la prosa científica de ambas lenguas. Esperemos que nuestra propuesta conceptual y taxonómica sirva, si no para arrojar algo más de luz, sí al menos para estimular la investigación contrastiva en inglés y español, al tiempo que ofrecer un posible modelo de estudio.

Agradecimientos

Deseamos expresar nuestra gratitud a los revisores del artículo por sus enriquecedores comentarios y sugerencias que han mejorado nuestra contribución.

(Versión revisada recibida en febrero 2005)

BIBLIOGRAFÍA

AMA (1998). *American Medical Association Manual of Style: A Guide for Authors and Editors*, 9ª ed. Baltimore: Williams & Wilkins.

Barrass, R. (2002). *Scientists Must Write*. London / New York: Routledge.

Bobenrieth Astete, M. A. (1994). *El artículo científico original. Estructura, estilo y lectura crítica*. Granada: Escuela Andaluza de Salud Pública.

CBE (1994). *Scientific Style and Format: The CBE Manual for Authors, Editors, and Publishers*, 6ª ed. Cambridge / New York: Cambridge University Press.

Clemen, G. (1997). "The concept of hedging: origins, approaches and definitions" en Markkanen & Schröder (eds.), 235-248.

Crompton, P. (1997). "Hedging in academic writing: some theoretical problems". *English for Specific Purposes* 16,4: 271-287.

Duque García, M. M. (2000). *Manual de estilo. El arte de escribir en inglés científico-técnico*. Madrid: Paraninfo.

Fortanet, I. (coord.) (2002). *Cómo escribir un artículo de investigación en inglés*. Madrid: Alianza.

Fortanet, I.; J. C. Palmer & S. Posteguillo (2001). "Hedging devices in technical and academic English" en Palmer et al. (eds.), 241-257.

Gilbert, G. N. & M. Mulkay (1984). *Opening Pandora's Box: a Sociological Analysis of Scientists' Discourse*. Cambridge / New York: Cambridge University Press.

Goodman, N. W. & M. B. Edwards (1999). *Medical Writing: A Prescription for Clarity*. Cambridge: Cambridge University Press.

Grabe, W. & R. B. Kaplan (1997). "On the writing of science and the science of writing: hedging in science text and elsewhere" en Markkanen & Schröder (eds.), 151-167.

Gross, A. G. (1993). "The rhetoric of science and the science of rhetoric" en A. W. Halsall (ed.), *Proceedings of The Canadian Society for the Study of Rhetoric (1991-1992)*, vol 4, 8-35. Ottawa: Canadian Society for the Study of Rhetoric.

Haverkate, H. (1994). *La cortesía verbal: estudio pragmalingüístico*. Madrid: Gredos.

Hernández Vaquero, D. (1992). *El artículo científico en biomedicina: normas para la publicación de trabajos.* Barcelona: Ciba-Geigy.

Holmes, J. (1990). "Hedges and boosters in women's and men's speech". *Language and Communication* 10,3: 185-206.

Holmes, J. (1984). "Modifying illocutionary force". *Journal of Pragmatics* 8,3: 345-365.

Holmes, J. (1982). "Expressing doubt and certainty in English". *Regional English Language Centre* 13,2: 9-28.

Huth, E. J. (1999). *Writing and Publishing in Medicine*. Baltimore: Williams & Wilkins.

Hyland, K. (1998a). *Hedging in Scientific Research Articles*. Amsterdam: John Benjamins.

Hyland, K. (1998b). "Boosting, hedging and the negotiation of academic knowledge". *TEXT* 18,3: 349-382.

Hyland, K. (2000). *Disciplinary Discourses: Social Interactions in Academic Writing*. London: Longman.

Knorr Cetina, K. (1981). *The Manufacture of Knowledge: An Essay on the Constructivist and Contextual Nature of Science*. Oxford: Pergamon Press.

Lewin, B. A. (1998). "Hedging: form and function in scientific research texts" en I. Fortanet, S. Posteguillo, J. C. Palmer & J. F. Coll (eds.), *Genre studies in English for academic purposes*, 89-104. Castellón: Universitat Jaume I.

Lindeberg, A. C. (2004). *Promotion and Politeness: Conflicting Scholarly Rhetoric in Three Disciplines*. Åbo: Åbo Akademi University Press.

Markkanen, R. & H. Schröder (eds.) (1997). *Hedging and Discourse: Approaches to the Analysis of a Pragmatic Phenomenon in Academic Texts*. Berlin / New York: Walter de Gruyter.

Medicina Clínica (1993). *Manual de estilo: publicaciones biomédicas*. Barcelona: Doyma.

Mendiluce Cabrera, G. (2005). "Estudio comparado inglés/español del discurso biomédico escrito: la secuenciación informativa, la matización asertiva y la conexión argumentativa en la Introducción y la Discusión de artículos biomédicos escritos por autores nativos y no-nativos". Tesis doctoral. Universidad de Valladolid.

Mendiluce Cabrera, G. & A. I. Hernández Bartolomé (2004). "La Introducción del artículo biomédico, laguna retórica de los autores no-nativos", 259-270 en *Actes de GLAT-2004: La production des textes spécialisés: structure et enseignement*. Brest (Francia): ENST.

Mendiluce Cabrera, G. & A. I. Hernández Bartolomé (2005, en prensa). "Zigzagueando en Medicina: el artículo biomédico en inglés y español" en *Actas del III Simposio Internacional: Traducción, Texto e Interferencias*. Universidad de Almería.

Navarro, F. A. (2000). *Diccionario crítico de dudas inglés-español de medicina*. Madrid: McGraw-Hill/Interamericana.

Oliver del Olmo, S. (2004a). "Análisis contrastivo español/inglés de la atenuación retórica en el discurso médico. El artículo de investigación y el caso clínico".

Tesis doctoral. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra.

Oliver del Olmo, S. (2004b, en prensa). "A corpus-based study of hedging in Spanish medical discourse: analysing genre patterns in Spanish language biomedical research articles" en *XII Susanne Hübner Seminar: Corpus linguistics: theory and applications for the study of English*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.

Palmer, J. C.; S. Posteguillo & I. Fortanet (eds.) (2001). *Discourse Analysis and Terminology in Language for Specific Purposes*. Castellón: Universitat Jaume I.

Piqué Angordans, J. (2002). "La sección de la Introducción" en Fortanet (coord.), 56-83.

Prince, E. F.; J. Frader & C. Bosk (1982). "On hedging in physician-physician discourse" en R. J. di Pietro (ed.), *Linguistics and the Professions*, 83-97. Hillsdale, NJ: Ablex.

Puerta López-Cózar, J. L. & A. Mauri Más (1996). *Manual para la redacción, traducción y publicación de textos médicos*. Barcelona: Masson.

Quirk, R.; S. Greenbaum; G. Leech & J. Svartvik (1985). *A Comprehensive Grammar of the English Language.* London: Longman.

Salager-Meyer, F. (1994). "Hedges and textual communicative function in medical English written discourse". *English for Specific Purposes* 13,2: 149-170.

Salager-Meyer, F. (2000). "Procrustes' recipe: hedging and positivism". *English for Specific Purposes* 19,2: 175-187.

Salager-Meyer, F.; M. A. Alcaraz Ariza & N. N. Zambrano (2003). "The scimitar, the dagger and the glove: intercultural differences in the rhetoric of criticism in Spanish, French and English medical discourse (1930-1995)". *English for Specific Purposes* 22,3: 223-247.

Salager-Meyer, F. & N. Zambrano (2001). "The bittersweet rhetoric of controversiality in nineteenth- and twentieth-century French and English medical literature". *Journal of Pragmatics* 2,1: 141-173.

Saz Rubio, M. M. del (2001). "A pragmatic insight into the use of reader-oriented hedges: accomplishing the necessary attention to the audience in research articles" en Palmer et al. (eds.), 259-270.

Skelton, J. R. (1988). "The care and maintenance of hedges". *English Language Teaching Journal* 42,1: 37-44.

Skelton, J. R. (1997). "How to tell the truth in *The British Medical Journal*: patterns of judgment in the 19th and 20th centuries" en Markkanen & Schröder (eds.), 42-64.

Strunk, W. & E. B. White (1959). *The Elements of Style*. New York: Macmillan.

Varttala, T. (1999). "Remarks on the communicative functions of hedging in popular scientific and specialist research articles on medicine". *English for Specific Purposes* 18,2: 177-200.

Varttala, T. (2001). "Hedging in Scientifically Oriented Discourse: Exploring Variation According to Discipline and Intended Audience". Tampere (Finlandia): University of Tampere. <http://acta.uta.fi/pdf/951-44-5195-3.pdf>(consulta: 28-01-2004)

Vassileva, I. (2001). "Commitment and detachment in English and Bulgarian academic writing". *English for Specific Purposes* 20,1: 83-102.

Wilkinson, A. M. (1991). *The Scientist's Handbook for Writing Papers and Dissertations*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall.

Yang, J. T. (1997). *An Outline of Scientific Writing For Researchers with English as a Foreign Language*. Singapore / London: World Scientific.

Zeiger, M. (2000). *Essentials of Writing Biomedical Research Papers*. New York: McGraw-Hill.

Gustavo Mendiluce Cabrera es doctor por la Universidad de Valladolid, donde realizó un máster en traducción especializada, fue becario de Formación de Profesorado Universitario y profesor asociado. Su línea de investigación principal es el estudio comparado inglés/español del discurso científico, área sobre la que ha impartido comunicaciones y publicado varios artículos.

Ana Isabel Hernández Bartolomé es becaria de FPU del Ministerio de Educación y Ciencia en la Universidad de Valladolid, donde realiza la tesis doctoral. Asimismo, ha completado un máster de traducción especializada y ha sido profesora asociada en la misma universidad. Cuenta con publicaciones sobre traducción audiovisual y lenguaje científico-técnico.

NOTAS

1 Agradecemos enormemente la generosidad de la Dra. Ann-Charlotte Lindeberg, que nos ha facilitado un ejemplar de su libro, recientemente publicado.

2 Todos los ejemplos han sido extraídos de artículos biomédicos originales publicados en prestigiosas revistas de cardiología en español (*Revista Española de Cardiología*) y en inglés (*Journal of the American College of Cardiology*) y cuyas referencias listamos en la bibliografía. Un análisis contrastivo inglés-español sobre atenuantes e intensificadores más exhaustivo y basado en un corpus de artículos biomédicos mucho mayor aparece recogido en la tesis doctoral de Gustavo Mendiluce Cabrera (2005), dirigida por la Dra. Purificación Fernández Nistal.

Apéndice. Fuentes de los ejemplos:

Textos en Español: REC (*Revista Española de Cardiología*)

REC-01: Iglesias Gárriz, I. et al. (2000). "Efecto de la angina inestable preinfarto en el tamaño de la necrosis miocárdica". *REC* 53,1: 43-48.

REC-02: Castillo Moreno, J. A. et al. (2000). "Prueba de esfuerzo de bajo riesgo en pacientes con angina inestable: ¿implica un pronóstico favorable?". *REC* 53,6: 783-790.

REC-03: Bermejo García, J. et al. (2000). "Angina inestable en el anciano: perfil clínico, manejo y mortalidad a los tres meses. Datos del registro PEPA". *REC* 53,12: 1564-1572.

REC-04: Peraire, M. et al. (2001). "Impacto de la trombólisis sobre la supervivencia a corto y largo plazo de una cohorte de pacientes con infarto agudo de miocardio atendidos de forma consecutiva en todos los hospitales de una región sanitaria. Estudio GESIR-5". *REC* 54,2: 150-158.

REC-05: Bermejo García, J. et al. (2001). "Inflamación e infección en la enfermedad coronaria estable y en el síndrome coronario agudo". *REC* 54,4: 453-459.

REC-06: López Messa, J. B. et al. (2001). "Características de los pacientes con infarto agudo de miocardio sometidos a ventilación mecánica. Datos del registro ARIAM". *REC* 54,7: 851-859.

REC-07: Prieto Solís, J. A. et al. (2002). "Predicción electrocardiográfica de la localización de la lesión en la arteria descendente anterior en el infarto agudo de miocardio". *REC* 55, 10: 1028-1035.

Textos en Inglés: JACC (*Journal of the American College of Cardiology*)

JACC-01: Morrow, D. A. et al. (2000). "Cardiac troponin I for stratification of early outcomes and the efficacy of enoxaparin in unstable angina: a TIMI-11B substudy". *JACC* 36,6: 1812-1817.

JACC-02: Mathew, V. et al. (2001). "Clinical risk stratification correlates with the angiographic extent of coronary artery disease in unstable angina". *JACC* 37,8: 2053-2058.

JACC-03: Furman, M. I. et al. (2001). "Circulating monocyte-platelet aggregates are an early marker of acute myocardial infarction". *JACC* 38,4: 1002-1006.

JACC-04: Barron, H. V. et al (2001). "The association between white blood cell count and acute myocardial infarction mortality in patients =65 years of age: findings from the cooperative cardiovascular project". *JACC* 38,6: 1654-1661.

JACC-05: Zebrack, J. S. et al. (2002). "C-reactive protein and angiographic coronary artery disease: independent and additive predictors of risk in subjects with angina". *JACC* 39,4: 632-637.

JACC-06: Elad, Y. et al. (2002). "Primary angioplasty and selection bias inpatients presenting late (>12 h) after onset of chest pain and ST elevation myocardial infarction". *JACC* 39, 5: 826-833.

JACC-07: Sabatine, M. S. et al. (2002). "Relationship between baseline white blood cell count and degree of coronary artery disease and mortality in patients with acute coronary syndromes: A TACTICS-TIMI 18 substudy". *JACC* 40, 10: 1761-1768.